

Instrucciones para la actividad: Organice a los niños en grupos pequeños y proporcione un juego de cartas para cada grupo. En cada mesa, extienda las cartas y permita que cada niño elija la(s) que describa(n) cómo se siente acerca del domingo y pídales que converse(n) con el grupo. Cuando el niño haya terminado, vuelva a colocar las cartas sobre la mesa y pase al niño siguiente, hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de compartir.

**El domingo
significa. ...**

**una comida con
todos.**

**El domingo
significa. ...**

**pasar tiempo
con la familia.**

**El domingo
significa. ...**

**un día para jugar
y relajarse.**

**El domingo
significa. ...**

el Día del Señor.

**El domingo
significa. ...**

**¡un día solo para
mí!!**

**El domingo
significa. ...**

**un descanso
del resto de la
semana.**

**El domingo
significa. ...**

**(Algo más.
Explica)**



Actividad 2: Teatro de lectura: El verdadero pan del cielo

Este teatro del lectores tiene dos partes, leídas por dos catequistas/voluntarios.

Felipe: Hola Santiago, me alegro de verte! No esperaba encontrarte aquí. ¿A dónde vas?

Santiago: ¡Felipe! Hola amigo mío. Voy de regreso a Jerusalén.

Felipe: ¡Yo también me dirijo allí por unos días! De hecho, alguien me señaló un camino a lo largo de esta carretera que conduce a una bonita posada, así que voy a ir allí a cenar. He oído que en su restaurante sirven un pescado excelente y pan fresco. Es una caminata un poco larga; ¿quiere acompañarme?

Santiago: ¡Por qué no!

[Más tarde ese mismo día]

Santiago: ¿Cuánto falta? Me está entrando hambre. ¿Dónde está la posada?

Felipe: ¡Ten paciencia! No seas como los israelitas en el desierto que se quejaban con Moisés y Aarón.

Santiago: Sí, pero nuestro misericordioso Señor se apiadó de aquellos quejosos. ¡Les dio de comer maná!

Felipe: Sí, el pan del cielo que aparecía cada mañana como una fina capa en el suelo del desierto. ¡Dicen que sabía delicioso!

Santiago: Menos mal, porque lo comieron durante cuarenta años, cuando vagaban por el desierto. Ese era el pan de la Antigua Alianza.

Felipe: Eso me recuerda otro milagro. Santiago, ¿recuerdas el día en que Jesús alimentó a 5,000 hombres?

Santiago: ¡Sí, lo recuerdo! Jesús nos dijo: “Denles ustedes algo de comer”. Por suerte,

Andrés vio a aquel joven con cinco panes y dos peces. Jesús bendijo y multiplicó los panes y los peces. Al final del almuerzo, ¡había doce cestas llenas de sobras!

Felipe: Todo el mundo estaba satisfecho. La multitud había encontrado a su nuevo “Moisés” que les daba de comer.

Santiago: Sí, y luego no pudimos conseguir que la multitud dejara de seguirnos después de ese milagro.

Felipe: Entonces Jesús les dijo: “No fue Moisés quien les dio el pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo.” Moisés era el instrumento de Dios, su portavoz, no hacía milagros por sí mismo. Pero la multitud seguía pidiendo ese pan del que hablaba Jesús.

Santiago: ¡Y la respuesta de Jesús los dejó boquiabiertos! Dijo: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; quien coma este pan vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.”

Felipe: Ninguno de nosotros pudo entender realmente lo que decía.

Santiago: ¡Y los líderes judíos de la sinagoga estaban tan enfadados!

Felipe: Lo recuerdo. Jesús llegó a decir: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”. Esto era increíble, ¡incluso para todos nosotros los discípulos!

Santiago: Muchos de nuestros seguidores abandonaron a Jesús en ese momento.

Felipe: Sí, pero nos quedamos los doce.

Santiago: Y luego tuvimos esa comida especial: nuestra Última Cena con Jesús.

Felipe: Sí, todos llegamos a Jerusalén para la Fiesta de los Panes sin Levadura, celebrando la primera Pascua.

Santiago: Eso me hace pensar en todas las sabrosas comidas de la Pascua... cordero asado, pan sin levadura... se me hace agua la boca. ¿Cuánto falta para llegar a la posada?

Felipe: Nos estamos acercando. Pero Santiago, sobre todo, ¡recordemos lo que pasó con el pan y el vino durante esta última comida con Jesús! ¡Olvídate del resto del menú!

Santiago: No te preocupes; lo recuerdo. Durante la comida, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y nos lo dio diciendo: “Tomen, esto es mi cuerpo”. Luego tomó una copa, dio gracias y nos la dio, y todos bebimos de ella.

Felipe: Sí, y dijo: “Esta es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos”. Las palabras de Jesús dieron sentido a su sacrificio en la cruz, no sólo para nosotros, sus discípulos, sino para todos.

Santiago: Y todos los que crean en él y coman el pan de esta Nueva Alianza tendrán vida eterna.

Felipe: Lucas nos dice que Jesús dijo: “Hagan esto en memoria mía”. Desde entonces, celebramos la Cena del Señor en memoria suya.

Santiago: En su memoria, partimos juntos el pan. Él está verdaderamente presente cada vez que celebramos esta comida especial.

Felipe: Estamos en comunión con su amor.

Santiago: Qué quieres decir con la palabra “comunión”?

Felipe: Nuestro hermano Pablo escribió: “¿No es el pan que partimos comunión con el cuerpo de Cristo?”.

Santiago: ¡Ya veo lo que quieres decir! Estamos unidos a Cristo pero también los unos a los otros. Jesús se entrega a nosotros para fortalecernos y unirnos.

Felipe: ¡Sí, Cristo nos invita a ser uno con él mediante el don de su Cuerpo y su Sangre!

Conversación en grupo o Ideas para escribir en el diario:

Durante esta conversación entre Felipe y Santiago, oíste pasajes de la Biblia que hablaban del pan de la Antigua Alianza y del pan de la Nueva Alianza:

- Por medio de Moisés, Dios alimentó a los israelitas con el maná, el pan de la Antigua Alianza. **(Éxodo 16, 3–31)**
- Jesús bendijo y multiplicó los panes y los peces junto al Lago Tiberíades. **(Juan 6, 1–15)**
- Jesús se ofreció a sí mismo como sacrificio para salvar a la humanidad del pecado y de la muerte. **(Juan 6, 48–58)**
- La Última Cena, que fue la última comida de Jesús antes de su Pasión, es la institución de la Eucaristía. **(Marcos 14,12–31)**
- Cuando compartimos el don del Cuerpo y la Sangre de Jesús, formamos un solo cuerpo unido a Cristo. **(1 Corintios 10, 16–17)**

Comunión significa “entrar” en “unión”. ¿Qué has descubierto sobre la Comunión en la conversación de Felipe y Santiago?

Instrucciones para la actividad: Organice a los niños en grupos pequeños y proporcione un juego de cartas para cada grupo. En cada mesa, extienda las cartas y permita que cada niño elija la(s) carta(s) que describa(n) lo que ve(n) en Misa y pídales que converse(n) con el grupo. Cuando el niño haya terminado, vuelva a colocar las cartas sobre la mesa y pase al niño siguiente, hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de compartir.

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**amigos que
se reúnen
contentos.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**fieles miembros
de la comunidad.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**más personas
mayores que
jóvenes.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**un coro, un
cantor y
músicos.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**personas
que vienen a
encontrarse con
Cristo**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**familias
católicas.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**personas
que actúan
mecánicamente.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**personas que le
dan una hora a
Dios.**

**Quando voy a
Misa, veo. . .**

**(Algo más.
Explica)**

